## Presentación

Hace unos pocos años comenzó a circular en los medios educativos la tesis de que la escuela como institución debe desaparecer. Bajo diferentes fórmulas, como «la escuela ha muerto» o la «desescolarización», Ilich, Reimer y otros autores preconizan que la escuela no tiene justificación, porque ella, por su situación social y las relaciones de poder a que está sometida, no puede llevar a cabo los ideales de una verdadera educación al servicio de los hombres. Es necesario, por esta razón, que el hombre recobre su libertad, su poder sobre la institución y, con él, la iniciativa de su propia educación.

En principio, esta tesis no ha sido experimentada en ningún sitio, ni parece que tenga posibilidades de superar el nivel de una mera especulación teórica. En realidad, parece exagerado plantear la desescolarización mientras el analfabetismo es todavía un gran problema a nivel mundial. Porque, si bien es cierto que los países desarrollados han logrado la total escolarización durante ocho, nueve e incluso diez o más años, en Africa, todavía en 1970, el 63,4 por 100 de la población adulta de quince o más años era analfabeta. De aquí que la escuela no sólo no debe morir, sino que parece que debe seguir siendo el elemento básico de escolarización y de socialización del niño. Y el problema es justamente el contrario: cómo conseguir puestos escolares suficientes para atender la demanda educativa.

En los últimos años se ha producido en España una expansión sin precedentes de la demanda educativa. Así, mientras en 1963 los alumnos matriculados de seis a trece años eran 3.106.588, diez años más tarde, o sea en 1973, eran 4.945.774. Esta expansión ha provocado un aumento incesante de construcciones escolares en todos los niveles de educación.

De aquí la importancia, dentro del ámbito del Ministerio, de este sector de las construcciones, tema central en este número de la REVISTA DE EDUCACION. Sólo en Educación General Básica, el III Plan de Desarrollo (1972-75) ha previsto la construcción de un millón de puestos escolares, y las inversiones totales a realizar en el mismo período se acercan a los 90.000 millones de pesetas.

Desde el punto de vista cualitativo se plantean una serie de problemas, que se podrían resumir diciendo que las construcciones de centros docentes deben ser hechas en una ubicación adecuada, en tiempo oportuno y al menor coste posible. Todo esto lleva consigo problemas que afectan a la planificación educativa y a los aspectos arquitectónicos, pedagógicos y administrativos de las construcciones escolares.

El volumen de puestos escolares a crear y de inversiones a realizar justifica la necesidad de la planificación o de la elaboración de programas de necesidades que se han de satisfacer para un período dado, escalonadas en el tiempo, de acuerdo con unas prioridades. La planificación educativa suele efectuarse en tres niveles: a largo plazo (mapa escolar), a medio plazo (Plan de Desarrollo) y a corto plazo (anual). Frente a este problema se plantean otros de administración de las construcciones tales como las reglas institucionales, el reparto de competencias entre la Administración Central y los escalones exteriores, la organización de las construcicones y los procedimientos administrativos. En este sentido, varios autores escriben sobre la administración de las construcciones escolares en Bélgica, Holanda, Francia y España.

Otro tema clave de este sector son los aspectos arquitectónicos. Los edificios deben poseer calidad y al mismo tiempo deben ser construidos en el menor tiempo y al menor costo posible. En este sentido, se plantean, entre otros, los temas de la normalización de construcciones, de los sistemas industrializados, de la adaptabilidad de los edificios y del control (pedagógico, arquitectónico, económico y administrativo) de las obras. Sobre estos temas aparecen en la REVISTA seis estudios de otros tantos arquitectos, en los que se analizan los problemas de las instrucciones de proyectos, de las diversas soluciones arquitectónicas, de los equipos en el ámbito de la arquitectura escolar y de los problemas de la construcción escolar en el marco de la OCDE.

Por último, un aspecto fundamental en el tema de las construcciones escolares son sus implicaciones pedagógicas. Los cambios ocurridos en los procesos educativos exigen un replanteamiento de los procesos tradicionales de diseño y organización del espacio docente. La escuela tradicional respondía a una concepción peculiar de la educación que ha sido sometida a revisión. En este sentido, las nuevas orientaciones educativas han obligado a revisar la concepción de los edificios docentes. Esto exige, por una parte, sintetizar las nuevas concepciones de la educación y, por otra, a analizar sus repercusiones en el campo de las construcciones. Tres artículos estudian, a este respecto, «la escuela global de opciones múltiples», «las implicaciones pedagógicas en el diseño y organización del espacio escolar» y «las consecuencias arquitectónicas de las nuevas tendencias pedagógicas».

the state of the s